**“La pervivencia de las lenguas paleohispánicas en la epigrafía latina”**

**Dr. María José Estarán.**

**Marie Curie Researcher, Université Libre de Bruxelles.**

La conocida diversidad lingüística y cultural de Hispania dio lugar a un desigual proceso de latinización que comenzó a finales del siglo III a. C. y sufrió un notable incremento con la llegada de Augusto, a juzgar por la desaparición de los textos paleohispánicos y no latinos desde la segunda mitad del siglo I a. C., con excepción de las leyendas monetales púnicas de *Ebusus* y *Abdera*.

Pese a su desaparición del registro escrito, la lengua local siguió viva en el oral. Muestra de esta afirmación son las inscripciones latinas con interferencias de lenguas vernáculas.

Sin embargo, cabe destacar que estos epígrafes con *code switching* son sensiblemente menos frecuentes en la región iberoparlante que en el resto de Hispania. Mientras que la epigrafía latina imperial de las regiones celtibérica, céltica, aquitana y lusitana refleja abundantes e interesantes fenómenos de retención de la lengua local (p. ej. la pervivencia del genitivo plural celtibérico) y se convierte en un valioso instrumento de reconstrucción de estas lenguas fragmentariamente atestiguadas; de la epigrafía latina de la zona ibérica, la más abundante en epigrafía paleohispánica, apenas se extraen una serie de nombres personales locales.

Estas diferencias epigráficas no tienen una causa unívoca. La fugaz desaparición de la lengua ibérica en el registro escrito podría atribuirse a la mayor densidad urbana y viaria, una infraestructura que facilitó la dispersión del latín y de la epigrafía latina, así como la “presión lingüística” romana; sin descartar otras causas.